



El próximo domingo 3 de mayo celebramos la fiesta de la Santa Cruz, una devoción muy arraigada en nuestra región. Para nuestras comunidades la Santa Cruz es signo de protección y vida porque en ella Cristo nuestro Señor nos muestra el camino para alcanzar la salvación.

Este acontecimiento nos ayuda a reflexionar que:

Jesús, al nacer pobre en el pesebre de Belén y compartir nuestra condición humana cargó con la **Cruz de la solidaridad** desde donde nos llama a ayudar, acompañar y cargar con las cruces de los crucificados por la pobreza, enfermedad y la violencia.

Hay cruces que nos las "echan", Otras las padecemos por ser de carne y hueso; y otras nos las "cargamos" por solidarizarnos con las causas que buscan la justicia y la paz. Unas llevan a la vida y otras conducen a la muerte.

Para nosotros los cristianos, devotos de la Santa Cruz, la solidaridad y la compasión deben ser la respuesta y la expresión de nuestro amor a Dios y a nuestros prójimos, a ejemplo de Jesús quien vino a traer salvación a todos.

¡Salve Cruz bendita, madero sagrado, que cargó en sus hombros, mi Jesús amado!



"La Cruz de Jesús es la palabra con la que Dios ha respondido al mal del mundo".

Papa Francisco

¡Celebremos con devoción a la Santa Cruz y carguemos como Jesús la Cruz de los crucificados por la pobreza y la violencia!

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

4º Domingo de Pascua

Jesús, la Puerta de la vida

El evangelio de este cuarto domingo de Pascua abre un nuevo discurso de Jesús dirigido a quienes no han creído en los signos que ha realizado. Retomando imágenes del Antiguo Testamento, como las ovejas que representan al Pueblo de Dios y el Pastor que evoca a los líderes del pueblo, en el pasaje que reflexionamos Jesús sorprende identificándose con la Puerta.

Primero indica que quien no entra por la puerta es un ladrón y salteador. En cambio, el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas, él las llama por su nombre y éstas lo reconocen y lo siguen.

Finalmente, Jesús se reconoce a sí mismo como la Puerta de las ovejas porque Él es el acceso al Padre. Solo entrando a través de Él podemos tener vida en abundancia. Pasar por esta Puerta significa hacer nuestros los signos, las palabras y los gestos de Jesús que nos llevan a entrar en el camino de la salvación.



Actualmente ladrones y salteadores ofrecen puertas falsas, grandes y llamativas, que proponen el camino de la violencia, el racismo y la prepotencia como si fuera la voluntad de Dios, provocando la enemistad entre los pueblos y la ruptura de la fraternidad entre nosotros mismos.

Sin embargo, la Puerta de Cristo permanece abierta. Los que hemos sido bautizados decidimos entrar por ella para vivir de acuerdo al verdadero camino de Dios que Jesús nos ha revelado, el camino de la misericordia, la justicia y la paz, la fraternidad y el servicio, el amor y la humildad.

Salmo Responsorial
(Salmo 22)

**R/. El Señor es mi pastor,
nada me faltará. Aleluya.**

**El Señor es mi pastor,
nada me falta; en verdes
praderas me hace reposar y
hacia fuentes tranquilas
me conduce para reparar
mis fuerzas. R/.**

**Por ser un Dios fiel a
sus promesas, me guía por
el sendero recto;
así, aunque camine por
cañadas oscuras, nada temo,
porque tú estás conmigo,
tu vara y tu cayado
me dan seguridad. R/.**

**Tú mismo me preparas la
mesa, a despecho de mis
adversarios; me unges la
cabeza con perfume y llenas
mi copa hasta los bordes. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn 10, 14)

R/. Aleluya, aleluya

**Yo soy el buen pastor,
dice el Señor; yo conozco a
mis ovejas y ellas me
conocen a mí.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (2, 14. 36-41)

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto con los Once, ante la multitud, y levantando la voz, dijo: “Sepa todo Israel con absoluta certeza, que Dios ha constituido Señor y Mesías al mismo Jesús, a quien ustedes han crucificado”.

Estas palabras les llegaron al corazón y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: “¿Qué tenemos que hacer, hermanos?” Pedro les contestó: “Conviértanse y bautícense en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo. Porque las promesas de Dios valen para ustedes y para sus hijos y también para todos los paganos que el Señor, Dios nuestro, quiere llamar, aunque estén lejos”.

Con éstas y otras muchas razones, los instaba y exhortaba, diciéndoles: “Pónganse a salvo de este mundo corrompido”. Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unas tres mil personas.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**



De la primera carta del apóstol san Pedro (2, 20-25)

Hermanos: Soportar con paciencia los sufrimientos que les vienen a ustedes por hacer el bien, es cosa agradable a los ojos de Dios, pues a esto han sido llamados, ya que también Cristo sufrió por ustedes y les dejó así un ejemplo para que sigan sus huellas.

Él no cometió pecado ni hubo engaño en su boca; insultado, no devolvió los insultos; maltratado, no profería amenazas, sino que encomendaba

su causa al único que juzga con justicia; cargado con nuestros pecados, subió al madero de la cruz, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Por sus llagas ustedes han sido curados, porque ustedes eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al pastor y guardián de sus vidas.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan (10, 1-10)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo les aseguro que el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas.

A ése le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz.

Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: “Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas.

Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**